

Estructura de Personalidad Materna: su implicación en los problemas infantiles

Maternal Personality: Children's problem implication

ROA CAPILLA, M.L. Y DEL BARRIO GÁNDARA, M.V. ¹

RESUMEN

En este trabajo se analiza la relación entre la personalidad materna y los problemas conductuales y emocionales del niño, en una muestra de 553 madres y sus hijos. El rango de edad de las madres oscila entre los 26 y 60 años y el de los niños entre los 9 y 14 años. Las madres cumplimentaron el Cuestionario de Problemas Infantiles CBCL (Achenbach & Edelbrock, 1983), el Cuestionario de Personalidad EPI (Eysenck & Eysenck, 1975) y el formulario de datos personales índice de posición social (Hollingshead, 1957). Los resultados indican que niveles altos de Neuroticismo materno incrementa los problemas emocionales y conductuales del niño. Por el contrario, niveles altos de Extraversión materna actúan como un escudo protector. La clase social se comporta como una variable mediadora entre los problemas emocionales de la madre y los del niño, ya que es en las clases sociales deprimidas donde aparecen presentan un mayor número de problemas.

Palabras claves

Personalidad Materna, Clase Social, Problemas Conductuales, Emocionales, Niños.

1. Dpto. de Psicología de la Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológico. Apartado, 60148. Ciudad Universitaria - 28040 - MADRID vbarrio@psi.uned.es - mlroa@correo.cop.es

ABSTRACTS

This work analyzes the relation between maternal personality and children problems in a sample of 553 mothers and their children. The mothers' age range between 26 to 60 years old and their children's age from 9 to 14. The mothers filled in the Child Behavior Checklist (CBCL, Achenbach & Edelbrock, 1983), the Eysenck Personality Inventory (Eysenck & Eysenck, 1975) and the Sociodemographic Index (Hollingshead, 1957). The results show that high levels of maternal neuroticism increase emotional and social problems in children. High levels of extroversion in the mother work as buffers as mother extroversion correlates negatively with children's problems.

As far as social class is concerned, lower class mothers have higher levels of neuroticism and their children show a higher rate of problems, whereas high class mothers show lower levels of neuroticism and their children have less problems.

Key Words:

Personality Mother, Social Class, Problems Children

INTRODUCCION

La relación de la personalidad materna con los problemas del niño, es un tema que siempre ha sido objeto de investigación debido a la relevancia que la madre tiene en el desarrollo emocional y social del niño. Las madres crían y protegen a sus hijos, los enseñan a andar y hablar, les inculcan hábitos, aversiones, valores, y les proporcionan modelos para la interacción social y la regulación de las emociones. Por tanto, es razonable pensar, que las características de la madre son un elemento fundamental en la explicación de las conductas de su hijo en todos los niveles; social, cognitivo y emocional.

De todas las disfunciones psicológicas maternas, la que mayor atención ha recibido, por la cantidad de investigaciones que se han realizado, ha sido la depresión materna, sin embargo, son menos los estudios que se focalizan en otros aspectos de la personalidad de la madre tales como: Neuroticismo y Extraversión. No obstante, la literatura indica que estos rasgos de personalidad influyen en los problemas infantiles. Por ejemplo, Tallegen (1985), mantiene que la madre neurótica promueve experiencias emocionales que son negativas para el niño. Algunos estudios coinciden con este punto de vista; sus datos indican que el neuroticismo materno correlaciona con el afecto negativo en el niño (Watson & Clark, 1992). En investigaciones experimen-

tales, los individuos con puntuaciones altas en neuroticismo muestran una alta reactividad emocional lo que facilita la inducción del estado de humor negativo (Larson & Ketelaar, 1991). Está comprobado que las personas con rasgos neuróticos tienen una mayor predisposición a sufrir contratiempos en su vida cotidiana, lo que a su vez puede repercutir en los problemas del niño. Por el contrario los estudios sobre extraversión materna (Belsky et al., 1995) indican, que las madres con puntuaciones altas (NEO-PI; MacCrae & Costa, 1984) son más afectuosas, sensibles y emocionalmente estables, lo que repercute positivamente en la estabilidad emocional del hijo. Autores como Bates, Freeland & Lounbusry (1979), encuentran que las madres extrovertidas ven a sus hijos de forma más positiva que las madres introvertidas. Asimismo, la negligencia y el abandono del hijo es menor en las madres con niveles altos de empatía (Shahar, 2001). Otros autores, consideran que las características de personalidad materna actúan de forma directa, produciendo cambios en las conductas del niño. Por ejemplo, Belsky, Fish e Isabella (1991), encuentran que tanto los niños que reducen su emocionalidad negativa como los que la aumentan, tienen madres psicológicamente estables. Las vías por las cuales la personalidad materna puede afectar al niño son diversas. Para algunos autores (Patterson, 1982; González & Carranza, 2001), el afecto negativo

que desarrollan las madres como consecuencia de su neuroticismo actúa en la forma como ellas responden a las demandas del hijo, así como a las atribuciones que hacen de estas conductas. En estudios observacionales se puede comprobar como los niños con madres afectadas por trastornos emocionales desarrollan estilos de interacción social que son poco adaptativos o disfuncionales (Biglan, et al., 1985). De la misma manera, las madres con este tipo de disfunción tienen una conducta impredecible que produce desconcierto en el niño y aumento de la ansiedad (Kashani, Carlson, Horwitz y Reid, 1985; Denise Renee, 2001). Gómez, Gómez y Cooper (2002), destacan como el neuroticismo afecta al procesamiento de la información, de tal manera que la madre neurótica interpreta y percibe la conducta del hijo de forma más negativa que las extrovertidas y esto afecta a la relación que se establece entre madre-hijo.

La estructura de la personalidad materna también muestra una cierta relación con variables sociodemográficas tales como la pertenencia a una determinada clase social. Autores como Bronfenbrenner (1990), creen que las madres de clase social baja tienen más posibilidades de sufrir situaciones estresantes en su vida, que van a influir de forma negativa en su conducta y, a su vez, esto puede revertir en un aumento de los problemas del niño. En esta misma línea, otros autores (Wadsby & Góran, 2001; Rodríguez, Carrasco, del

Barrio & Lozano, 2002), coinciden en que las madres que se encuentran en condiciones de vida difíciles tienen hijos con mayor número de problemas, tanto de tipo internalizado como externalizado. La clase social afecta diferencialmente a la estabilidad emocional materna y a su través incrementa la aparición de problemas emocionales y conductuales del niño (Roa, 2000).

El objetivo del presente estudio consiste en examinar la influencia que la estructura de personalidad materna puede tener en el desarrollo emocional y conductual del niño. Asimismo, se pretende comprobar la mediación que la clase social puede ejercer entre la personalidad materna y la ausencia o incremento de problemas infantiles.

METODO

Muestra

La muestra utilizada para esta investigación está constituida por 553 madres y sus hijos. Los sujetos pertenecen a la población general y están escolarizados en la Comunidad de Madrid, en centros tanto públicos como privados. El rango de edad de las madres oscila entre los 26 y 60 años de edad siendo la media de 35,66. La mitad de las madres, aproximadamente (287), trabajan fuera de casa y el resto sólo en casa. La edad oscila entre un rango de 9 a 14 años.

Instrumentos

- Eysenck Personality Inventory (EPI Eysenck & Eysenck, 1975. (Adaptación española, Tea, 1994) El Eysenck Personality Inventory (EPI). Consta de 57 ítems. Evalúa: Extraversión, 24 ítems; Neuroticismo, 24 ítems; Sinceridad, 9 ítems. Las puntuaciones elevadas en Neuroticismo son indicativas de labilidad emocional. Las personas que alcanzan en esta prueba altas puntuaciones tienden a ser emocionalmente hipersensibles, se quejan frecuentemente de desarreglos somáticos difusos, tales como jaquecas, trastornos digestivos, insomnio, etc. Las puntuaciones altas en Extraversión se obtienen en sujetos que tienen tendencia a ser expansivos, impulsivos, y no inhibidos, que tienen numerosos contactos sociales y que toman parte de las actividades de grupo. Una puntuación alta en la escala de Sinceridad indica mayor autenticidad en el sujeto al contestar el cuestionario. La contestación a cada ítem está dicotomizada: sí, no. En la presente investigación este instrumento se ha utilizado para evaluar factores de personalidad maternas. La fiabilidad de la prueba (TEA, 1994) es de .79 para la escala de Neuroticismo y .56 para Extraversión. La fiabilidad test -retest es de .81 para la escala de Neuroticismo y .85 para Extraversión.
- Child Behavior Checklist (CBCL; Achenbach y Edelbroch, 1978, 83). Adaptación española de del Barrio y Cerezo, 1990) El objetivo de este cuestionario es recoger, de forma estandarizada, la descripción que los padres hacen de la conducta del niño en los últimos 6 meses. Es aplicable a padres de niños con edades comprendidas entre los 4 y 16 años. Consta de 113 ítems. Cada ítem tiene tres alternativas de respuesta, valoradas en una escala de frecuencia de 0 a 2 puntos. Una puntuación elevada significa un nivel alto de problemas. Este instrumento consta de diversos factores que miden: Agresividad, Depresión, Conductas Obsesivo-compulsivas, Delincuencia, Ansiedad somática, Problemas somáticos, Delincuencia no socializada, Hiperactividad, y Retraimiento social. La fiabilidad de la prueba test-retest oscila entre .80 y .90 y la validez es de .78. La correlación para padre-madre es de .90. Mientras que entre padres y maestros oscila entre .60 a .70. (del Barrio y Cerezo, 1990).
- Formulario de datos personales índice de posición social de dos mitades (Hollingshead Index; Hollingshead, 1957) La obtención del nivel socio-

económico de la familia, se ha conseguido mediante la aplicación del instrumento de evaluación Hollingshead Index. Este formulario permite determinar, mediante la combinación de dos tipos de factores como son, la profesión y los estudios, la posición social del padre. En este estudio, solicitamos a la madre que cumplimentara estos datos en función de la profesión y los estudios del padre. Sólo las madres solteras y separadas, como cabezas de familia, lo hicieron utilizando sus propios datos.

El índice de Hollingshead establece 7 categorías distintas, tanto para la profesión como para el nivel de estudios; la combinación de estos dos elementos, permite obtener el lugar que ocupa el sujeto dentro de la estructura de la sociedad. Hollingshead divide la estructura social en 5 niveles: I Alta, II Media-alta, III Media, IV Media-baja y V Baja.

Procedimiento

Una vez obtenido el permiso de los directores de los colegios participantes, se eligió el día indicado para entregar a los niños los sobres que contenían las pruebas que sus madres

debían cumplimentar. Ellos mismos llevaron los cuestionarios a sus casas. Se les advirtió que en el plazo máximo de una semana las pruebas, una vez debidamente cumplimentadas por la madre, deberían devolverse al colegio.

RESULTADOS

Datos descriptivos en las distintas variables de medida.

Puntuaciones medias obtenidas en las escalas de personalidad materna (EPI).

La puntuación media obtenida en el cuestionario de personalidad materna (EPI), con esta muestra, es inferior en la escala de neuroticismo (M.= 8,84) y superior en la de extroversión (M.= 13,86), respecto a la población normativa de la población de mujeres españolas (TEA, 1994). Lo que nos indica que, en este estudio, las madres tienden a ser ligeramente más extrovertidas y menos neuróticas que la tendencia de la población española.

Puntuaciones medias obtenidas en las escalas de problemas infantiles (CBCL)

Las puntuaciones medias y desviaciones típicas obtenidas por los niños en el cuestionario CBCL en sus distintos factores, cumplimentado por sus madres, pueden verse en la tabla 1.

Tabla 1 - Puntuaciones medias y desviación típica en factores de problemas infantiles CBCL.

Factores "CBCL"	P. Media	D. t.
Agresividad	7,98	5,14
Depresión	4,12	3,11
Pbs.Obsesivos-Compul.	1,75	2,03
Delincuencia	1,21	1,89
Ansiedad somática	2,64	2,38
Problemas somáticos	1,55	1,78
Delinc. no socializada	,56	,93
Hiperactividad	3,72	3,10
Retraimiento social	3,24	2,50
Total CBCL	26,79	17,39

Distribución de la clase social.

El porcentaje obtenido según la clase social a la que pertenece cada sujeto es la siguiente: Clase social alta, 11,33%; media-alta, 6,95%; media, 25,96%; media-baja, 28% y baja, 23,01, el resto 4,75%, no contesta.. El mayor número de sujetos se encuentra concentrado en la clase media baja. Hay que destacar, que aunque se considera que la distribución de la clase social es piramidal, en esta muestra encontramos un menor porcentaje del esperado en clase baja, y esto es un fenómeno que aparece frecuentemente en población española usando este índice.

Clase social y problemas de conducta infantiles (CBCL)

Sometidos a análisis los datos las diferencias entre las puntuaciones medias obtenidas en los distintos factores indican, que la clase social alta puntúa menos en todos los factores y en puntuación total del CBCL. Por el contrario, en la clase social baja las puntuaciones son más elevadas y estas diferencias son significativas estadísticamente en los factores de problemas obsesivos compulsivos, ansiedad somática, retraimiento social y en la escala total (ver tabla 2)

Tabla 2 - Diferencias en puntuaciones medias entre clase social y problemas de conducta infantiles (CBCL)

Factores CBCL	Clase Social					F
	Alta - 1	Media - Alta - 2	Media - 3	Media - Baja - 4	Baja - 5	
Agresividad	6,70	7,86	7,85	7,75	8,66	1,60
Depresión	3,06	4,76	4,21	4,33	4,03	2
P. Obs. Compuls.	1,08	1,5	1,59	1,86	2,23	3,25**
Delincuencia	,82	1,10	1,22	1,17	1,49	1,11
Ansiedad somática	1,41	2,18	2,50	2,92	3,15	5,47***
Probs. somáticos	1,30	1,31	1,62	1,56	1,47	,55
Delinc. no socializ.	,38	,57	,58	,44	,75	2,02
Hiperactividad	2,59	3,15	3,77	3,75	4,32	2,90
Retraim. social	2,53	3,21	3,21	3,07	3,77	2,49*
Total CBCL	19,91	25,68	26,60	26,91	29,92	2,94*

p<.05*; p<.01**; p<.000***

Clase social y estructura de personalidad materna (EPI)

Los análisis efectuados indican que hay diferencias estadísticamente significativas en puntuaciones medias entre las diferentes clases sociales y la escala de "Neuroticismo". Las puntuacio-

nes más elevadas en "Neuroticismo" corresponden a la clase social baja (ver tabla 3). Los datos apuntan a que la clase social mejora o empeora las condiciones personales. Sin embargo, no se han encontrado diferencias con respecto a la clase social en relación al factor Extroversión.

Tabla 3 - Clase social y estructura de personalidad materna

Escala EPI	Clase Social					F
	Alta	Media - Alta	Media	Media - Baja	Baja	
Neuroticismo	6,30	7,44	8,66	9,03	9,53	5,78***
Extroversión	14,50	13,28	13,99	13,92	13,59	1,20

p<.000=***

Personalidad materna (EPI) y problemas infantiles (CBCL)

Se han analizado las correlaciones entre factores de personalidad materna (EPI) y los distintos tipos de problemas infantiles (CBCL), en la muestra total y en cada uno de los sexos, a fin de saber si las características de personalidad materna afecta por igual a los problemas de los chicos y las chicas.

Los resultados del análisis realizado con la muestra total, revelan que el factor de "Neuroticismo" correlaciona de forma positiva y significativa con todos los factores y con puntuación total CBCL.

La escala de "Extroversión" correlaciona negativamente con todos los factores y con puntuación total CBCL, pero sólo son significativas a nivel estadístico las escalas de Agresividad, Depresión, Problemas obsesivo-compulsivo, Hiperactividad y el total de puntuaciones CBCL.

A la vista de los resultados hallados podemos decir que niveles altos de neuroticismo en la madre incrementa los problemas del hijo, tanto de tipo internalizado como externalizado. Por el contrario, la extroversión muestra una correlación negativa significativa con algunos factores del CBCL pero no con otros (ver tabla 4).

Tabla 4 - Correlaciones entre estructura de personalidad materna y problemas infantiles (Muestra general)

Factores CBCL	Escalas EPI	
	Neuroticismo	Extroversión
Agresividad	.30***	-.10*
Depresión	.25***	-.16**
Probs. Obsesivo compulsivo	.22***	-.10*
Delincuencia	.19***	-.09
Ansiedad somática	.22***	-.00
Probs. Somáticos	.25***	-.07
Delincuencia no socializada	.12**	-.06
Hiperactividad	.26***	-.11*
Retraimiento social	.27***	-.08
Total CBCL	.32***	-.12**

N=553 *p<.05; **p<.005; p<.0001***

Si analizamos los mismos datos en relación con el sexo encontramos que en la muestra de las chicas, las correlaciones halladas entre la escala de Neuroticismo materno y problemas es positiva y significativa a nivel estadístico en todos los factores del CBCL. El factor de Extroversión materna correlaciona negativamente con todas las escalas CBCL y con el total de la misma, sin embargo, sólo en el caso del factor de depresión es significativa estadísticamente.

En los varones, al igual que ocu-

rría con la muestra general, la escala de Neuroticismo correlaciona de forma positiva y significativa con todos los factores y con el total de puntuaciones CBCL, excepto el factor de delincuencia no socializada que, aunque positivo, no es significativo. En la escala de Extroversión, se producen los mismos resultados para varones y chicas; la extraversión materna correlaciona de forma negativa con todos los factores y con el total de puntuaciones CBCL, aunque sólo es significativo el factor de depresión (ver tabla 5)

Tabla 5 - Correlaciones entre estructura de personalidad materna y problemas infantiles (M. chicas/os)

Factores CBCL	Escalas EPI (m. chicos)		Escalas EPI (m. chicas)	
	Neuroticismo	Extroversión	Neuroticismo	Extroversión
Agresividad	.30***	-.10	.30***	-.09
Depresión	.25***	-.13*	.25**	-.21*
Probs. Obsesivo-compulsivo	.21**	-.08	.26***	-.13
Delincuencia	.17**	-.07	.31***	-.14
Ansiedad somática	.19***	-.04	.29***	-.08
Probs. Somáticos	.24***	-.06	.28***	-.09
Delincuencia no socializada	.09	-.04	.24**	-.11
Hiperactividad	.25***	-.10	.32***	-.11
Retraimiento social	.23***	-.09	.36***	-.06
Total CBCL	.30***	-.10	.40***	-.15

Chicos N=354 p<.01=*, P<.001=**, P<.000=***

Chicas N= 199 p<.005*; p<.001=**, p<.000=***

En resumen, las madres con puntuaciones más altas en el factor Neuroticismo, informan de la existencia de más problemas en sus hijos tanto de tipo internalizado como externalizado. Al comparar las correlaciones que se producen con hijos de distinto sexo, se observa, que el Neuroticismo materno y los problemas de conducta en niñas aparecen con correlaciones más altas que las que se dan entre madres e hijos. En el factor de Extroversión, las correlaciones son negativas y más altas entre madres e hijas que las halladas con madres e hijos. Por otra parte la Extroversión materna parece estar relacionada especialmente con la ausencia de depresión tanto en chicas como en chicos.

Análisis de regresión entre Personalidad materna (EPI) y Problemas infantiles (CBCL)

Los resultados del análisis de regresión efectuado entre la estructura de personalidad materna (EPI) y el total de los problemas del niño (CBCL) indican, como ya se advertía en el análisis correlacional, que la variable que verdaderamente predice el aumento de los problemas infantiles es el neuroticismo materno (.30) mientras que la extroversión aparece como irrelevante (-.02). En su conjunto, la estructura de personalidad materna explica el 10% del total de la varianza de los problemas infantiles (ver tabla 6).

Tabla 6 - Análisis de regresión entre estructura de personalidad maternal (EPI) y Total de problemas de conducta infantil (CBCL)

	Coefficient	Std.Error	Std. Coeff.	T-Value	P-Value
Intercept	14,6900	4,5238	14,6900	3,2473	,0012
Neuroticismo	1,2034	,1742	,2995	6,9069	<,0001
Extroversión	-,1131	,2410	-,0200	-,4695	,6389

CONCLUSIONES

En el presente trabajo se advierte que la estructura de personalidad materna se muestra como una variable relevante en la explicación de los problemas infantiles, tanto emocionales como conductuales.

Los resultados hallados confirman la relación entre Neuroticismo materno (EPI) y problemas infantiles (CBCL). Este resultado es acorde con otros estudios donde se indica que las madres con alteraciones de tipo emocional informan un mayor número de problemas en sus hijos (Nigg & Hinshaw, 1998), esto puede interpretarse tanto como una consecuencia de la percepción negativa que tienen del niño como del contagio que puede producir un aprendizaje de respuestas emocionales (Moretti, M., Fine, S., Haley, G. & Marriage, M., 1985; Beabe, Casey & Pinto-Martin, 1993; Gelfand, Teti & Fox, 1992; Raeikkoenen, Katainen, Keskivaara, & Kelikangas, 2000). De la misma manera, el resultado de nuestro estudio está de acuerdo con los de Clayer, Ross y Campbell (1984), que sostienen que las madres neuróticas provocan en sus hijos sentimientos de culpabilidad y vergüenza; asimismo, la conducta sobreprotectora que, algunas veces, desarrollan estas madres pueden producir desadaptaciones de tipo conductual y emocional en el niño en su adaptación al entorno. La relación positiva que hemos encontrado entre neuroticismo y problemas de conducta

aparece también en otros estudios (Kochanska G., Clark, L., & Goldman, S., 1997; Sydsjö, Wadsby & Góran, 2001; Gómez, Gomez y Cooper, 2002), donde se encuentra que las madres con emociones negativas informan sobre la existencia de más problemas en sus hijos en conducta desafiante, cólera, baja internalización de las reglas sociales y, en general, más problemas conductuales. Por su parte, Belsky et al. (1995), considera que las relaciones que estas madres establecen con sus hijos se caracterizan por la ausencia de afectividad hacia el hijo, que conlleva al aumento de los problemas conductuales y emocionales en el niño, y que está variable materna sería la que mejor predice los problemas en el niño.

Las diferencias en las correlaciones de estructura de personalidad materna y problemas en CBCL, en relación con el género de los hijos, muestran que éstas son más elevadas en el caso de madre hija y menores en el caso de hijos varones. Este resultado estaría en desacuerdo con otros estudios donde se sostiene que las madres con alto neuroticismo perciben más problemas de tipo interiorizado en las chicas y externalizado en los chicos (Briggs-Gowan, et al., 1996), en nuestro estudio esto no se cumple, porque las chicas presentan problemas tanto de tipo exteriorizado como interiorizado, por tanto en este caso los problemas aparecen chicos y chicas.

Además, en problemas de tipo interiorizado como lo son depresión y

ansiedad, ambos sexos obtienen correlaciones idénticas en el primero y muy similares en el segundo.

Las madres extrovertidas informan menos problemas en sus hijos. Esto puede significar dos cosas: a) que la variable de personalidad materna funciona como un escudo protector para los problemas del niño, b) que las madres extrovertidas atribuyen menos problemas a sus hijos. Cualquiera de las dos hipótesis apoya la idea de que la extraversión materna es beneficiosa para el hijo.

Este resultado está en consonancia con los hallados en otros estudios de investigación anteriores (Bates, Freeland y Lounsbury, 1979), donde las madres extrovertidas puntuaban a sus hijos de forma más positiva que las menos extrovertidas. En la misma línea, otros autores encuentran que la extroversión materna produce efectos positivos en el niño (Belsky et al., 1995), ya que las madres con estas características están más predispuestas y dotadas para promover el bienestar psicosocial del niño (Tallegen, 1985; Belsky, 1984; Belsky et al., 1995).

El análisis de regresión efectuado confirma los resultados anteriores, pero priorizando el papel del neuroticismo materno como mejor predictor en los problemas del niño.

En cuanto a la variable "Clase Social", encontramos que las madres de clase social baja, son más propensas a presentar mayor sintomatología en neuroticismo que las de la clase social alta, y esta a su vez, correlaciona con más

alta problematización en el niño. Esto estaría de acuerdo con los datos encontrados por Bronfenbrenner (1990), quien considera que las madres de clase social baja están expuestas a niveles superiores de situaciones estresantes que les puede provocar problemas emocionales, y esto tiene su relación con problemas en el niño. Puesto que los resultados obtenidos indican que son las madres de clase social baja las que informan más problemas en sus hijos, es obvio que la situación desfavorable en la que se desenvuelve la madre de clase social baja va a incidir en el aumento de problemas conductuales y emocionales del niño (Wadsby & Góran, 2001; Rodríguez, Carrasco, del Barrio & Lozano, 2002).

Los resultados obtenidos en nuestro trabajo apoyan a otros realizados anteriormente en los que se encuentra similares resultados. Podemos decir, que las características de personalidad materna afecta a los problemas del niño de forma diferencial. La extroversión materna parece proteger al niño, sobre todo, en problemas interiorizados, mientras que niveles elevados de neuroticismo materno los incrementa y tanto los interiorizados como los exteriorizados. La extroversión siempre aparece relacionada negativamente con depresión, tanto en adultos como en niños así como en la interacción de ambos (del Barrio et al., 1997).

La clase social a la que pertenece la madre, tiene también un papel destacado en el desarrollo adaptativo

del niño. Las madres de clase social baja, tal y como aparece en los resultados obtenidos en nuestro trabajo, son las que presentan niveles más elevados de neuroticismo, a su vez, son las que informan más problemas en sus hijos. Pudiendo decir, que la clase social actúa como una variable mediadora o interviniente.

Considerando los pocos estudios que se encuentran sobre estas dos dimensiones de personalidad materna (Neuroticismo y Extraversión), y los problemas emocionales y conductuales del niño, se necesitaría seguir

investigando en este área por la relevancia que tiene en la prevención de problemas infantiles. Estos datos pueden ser útiles en orden a generar programas preventivos de aparición de problemas infantiles trabajando sobre características paternas.

Hay que señalar que las limitaciones del trabajo respecto a la extracción de la muestra hacen que los resultados no sean generalizables a la población general, aunque sean absolutamente congruentes con la teoría sobre depresión y problemas de conducta.

BIBLIOGRAFÍA

- Achenbach, T., & Edelbrock, C. (1983). *Manual for the Child Behavior Checklist and Revised Child Behavior Profile*, Burlington: University of Vermont, Department of Psychiatry.
- Bates, J. E., Freeland, C.A. & Lounsbury, M. (1979). Measurement of infant difficulty. *Child Development*, 50, 749-803.
- Beabe, S., Casey, R. & Pinto-Martin, J. (1993). Association of reported infant crying and maternal parenting stress. *Clinical Pediatrics*, 32, 15-19.
- Belsky, J. (1984). The determinants of parenting: A process model. *Child Development*, 55, 83-96.
- Belsky, J., Crnic, K., & Woodworth, S. (1995). Personality and parenting: Exploring the mediating role of transient mood and daily hassles. *Journal of Personality*, 63, 905-929.
- Belsky, J., Fish, M. & Isabella, R. (1991). Continuity and discontinuity in infant negative and positive emotionality: family antecedents and attachment consequences. *Developmental Psychology* 27, 421-431.
- Biglan, A., Hops, H., Sherman, L., Friedman, L.S., Arthur, J., & Osteen, V. (1985). Problem solving interactions of depressed women and their husbands. *Behavior Therapy*, 16, 431-451.
- Briggs-Gowan, J. M., Carter, S. A. & Schwab-Stone, M. (1996). Discrepancies among mother, child, and teacher reports: examining the contributions of maternal depression and anxiety. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 24, 6, 749-765.
- Bronfenbrenner, U. (1990). Discovering what families Do. In D.Blankenhorn, S. Bayme, & J. Benthke (Eds.) *Rebuilding the Nest: A New Commitment to the American Family*. Wisconsin: Family Service America.
- Clayer, J., Ross, M., & Campbell, R. (1984). Child rearing patterns and dimensions of personality. *Social Behaviour and Personality*, 12, 153-156.
- Del Barrio, V. (1997). *Depresión Infantil*. Editorial Ariel. Barcelona.
- Dense Renee, N. (2001). Children of depressed mothers: The role of expressed emotion. *Dissertation Abstracts International: Seccion B: The Sciences & Engineering*, 62, 2, pp.1093.
- Eysenck, H.J. & Eysenck, S. (1975). *Manual for the Eysenck Personality Questionnaire*. Sevenoaks: Hodder & Stoughton.
- Gelfand, D., Teti, D., & Fox, C. (1992). Sources of parenting stress for depressed mothers of infants. *Journal of Clinical Child Psychology*, 21, 262-272.
- Gómez, R., Gómez, A. & Cooper, A. (2002). Neuroticism and extroversion as predictors of negative and positive emotional information processing:

- comparing Eysecck's, and Newman's theories. *European Journal of Personality*, 16, 333-350.
- González, C. & Carranza, J. (2001). Componentes objetivos y subjetivos en el informe materno de la emocionalidad negativa en niños de doce meses de edad. *Infancia y Aprendizaje*, 93, 19-33.
- Hollingshead, A.B. (1957). *Two factors index of social position*. New Haven, CN: Author.
- Kashani, J. H., Carlson, G. A., Horwitz, E. & Reid, R. C. (1985). Dysphoric mood in young children referred to a child development unit. *Child Psychiatry and Human Development*, 15, 234-242.
- Kochanska G., Clark, L. & Goldman, S. (1997). Implications of mothers' personality for their parenting and their young children's developmental outcomes. *Journal of Personality*, 65, 2, 387-420.
- Larsen, R. & Ketelaar, T. (1991). Personality and susceptibility to positive and negative emotional states. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 132-140.
- MacCrae, R. & Costa, P., (1984). *Emerging lives, enduring disposition: Personality in adulthood*. Boston: Little, Brown.
- Moretti, M., Fine, S., Haley, G. & Marriage, M. (1985). Childhood and adolescent depression: Child-report versus parent report information. *Journal of the American Academy of Child Psychiatry*, 24, 298-302.
- Nigg, J. & Hinshaw, S. (1998). Parent personality traits and Psychopathology associated with antisocial behaviors in childhood attention-deficit hyperactivity disorder. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 39, 145-159.
- Patterson, G.R. (1982). *A social learning approach to family intervention (Vol.3). Coercitive family process*. Eugene, OR: Castalia.
- Raeikkoenen, K., Katainen, S., Keskivaara, P. & Kelikangas, L. (2000). Temperament mothering, and hostile attitudes: A 12-year longitudinal study. *Personality & Social Psychology Bulletin*, 26, 1, 3-12.
- Roa Capilla, M. L. (2000). *Prácticas de crianza y su influencia en la adaptación social infantil*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).
- Rodríguez, J., Carrasco, M. A., del Barrio, V. & Lozano, J. (2002). Psicopatología infantil y características temperamentales de la madre. *Revista Iberoamericana de Evaluación Psicológica*, 14, 2, 65-83.
- Shahar, G. (2001). Maternal personality and distress as predictors of child neglect. *Journal of Research in Personality*, 35,4, 537-545.
- Sydsjő, G., Wadsby, M. & Góran Svedin, C. (2001). Psychosocial risk mothers: Early mother-child interaction and behavioral disturbances in children at 8

- years of age. *Journal of Reproductive and Infant Psychology*, 19, 2, 135-145.
- Tallegen, A. (1985). Structures of mood personality and their relevance to assessing anxiety, with an emphasis on self-report. In A. Tuma & J. Mason (eds.). *Anxiety and anxiety disorders* (pp. 681-706). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Watson, D. & Clark, L. (1992). On traits and temperament: General and specific factors of emotional experience and their relation to the five-factor model. *Journal of Personality*, 60, 441-476.